

PERASHA JAIÉ SARÁ

15.11.2014
22 DE HESHVAN 5775

394

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

LA MUERTE DE SARÁ POR CAUSA DE LA AKEDÁ

Rabbi David Pinto Chlita

“Y falleció Sara en Keriát Arbá, Hevron, en la tierra de Kenaan. Y llegó Abraham para honrar a Sara y para llorarla” (23:2)

Rashi explica que la muerte de Sara está próxima al sacrificio de Itzjak es porque justamente la razón de la muerte fue aquella noticia, que su hijo estuvo a punto de ser degollado. Entonces su alma se voló.

Escuché otra explicación en nombre del Rab de Brisk Ztz”l que con ella se puede responder el porqué de esta proximidad: Cuando ella escuchó que el hijo casi fue ofrendado y al final no, sufrió tanto que no fue aceptado para santificar el nombre del Creador, a tal punto que su alma partió de su cuerpo.

A partir de esta explicación me surge una pregunta; Nosotros sabemos que cuando Abraham preparó todo lo necesario para subir al monte Moriá y ofrendar a su hijo, le dijo a Sará antes de salir que tomaba a Itzjak para estudiar en la Yeshibá de Shem y Ever ¿Por qué Abraham le ocultó a Sará que pensaba ofrendarlo? Si lo hizo para que no sufriera vemos que es al revés, ya que murió por que no fue aceptado. De haberle dicho la verdad se hubiera alegrado.

La respuesta la encontramos en la frase “Una persona cuando muere en la tienda” se refiere a los estudiosos de Torá. Quien desfallece en el Bet Midrash en su esfuerzo por conocer la Sabiduría de la Torá, doblegando sus instinto y matando sus deseos en pos del estudio Sagrado.

Pero el estudio de la Torá requiere de mucha fuerza espiritual porque es común que cada vez que uno intenta hacer algo bueno el instinto del mal pretende perturbarlo, y cuanto mas con

el estudio de la Torá. Cuando la persona logra dominarlo y liberarse, su pago es muy grande. Así mismo está dicho “Un hombre cuando sacrifique de sí”. El mismo debe entregarse a pesar de que el mal instinto ponga piedras e intente perturbarlo, no debe detenerse.

Entonces Abraham no faltó a la realidad con su esposa, el que estudia Torá o el que se ofrenda como holocausto están en el mismo nivel, como entrega absoluta.

Esto es lo que Abraham le decía, para que Sará lo reciba de manera tolerable.

Y el mensaje para las Generaciones es que quien sacrifica de su voluntad es como si se entregase a sí mismo.

Sobre la Haftará Semanal

“Y el rey David ya era anciano, había llegado en días” (Melajim 1:1)

La Haftará de esta semana nos habla de la ancianidad del rey David diciendo que había llegado en días, pasando su trono a su hijo Shelomó, tal como sucede en nuestra Perashá con el patriarca Abraham a quien también se lo describe como llegado en días y que lega su liderazgo en su hijo Itzjak.

Cuida tu Lengua

Juzgar para bien

Quien oye el relato de una historia que sabe es real, pero puede ser juzgada para bien, más el que la relata interpreta que es una acción de mal, y el que interpreta acepta ese perjuicio, transgrede por la prohibición de Lashón Hará. Y eso aunque se trate de una persona sencilla y simple. Con más razón si de quien se está hablando es de una persona que se la conoce como temeroso del cielo y cumplidor de las Mitzvot, a quien siempre hay que juzgarla para bien.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

Santificar el nombre del cielo

Durante una de mis visitas a la ciudad de México, vino a entrevistarse un joven que muy conmovido me comentó que Baruj Hashem se había comprometido con una buena señorita. Pero lamentablemente antes de llegar al casamiento descubrieron que la novia padecía una grave enfermedad y por esa razón sus padres pretendían disolver el compromiso. –“Rab, estoy ante una situación muy difícil. No puedo hacer lo que mis padres me piden; La chica me agrada y deseo casarme con ella a pesar de la enfermedad. Por otro lado estoy en una situación muy difícil; Si Dios libre algo le pasa, mis padres quedarán por siempre enojados conmigo por no seguir sus indicaciones”. El joven dejó de hablar por un instante y dijo con voz de esperanza –“Recibo sobre mí que si se cura iré por todas partes contando su milagro y santificar el nombre del cielo”. Al oírlo le pregunté –“¿Por qué debes esperar a que sane? Comienza desde ahora a santificar al cielo. Es como la indicación que tiene el menesteroso de también el dar caridad, de acuerdo a su capacidad. No debes esperar milagros para santificar a Hashem”. El muchacho escuchó mis palabras y reforzó mucho el cumplimiento de Mitzvot, tratando de santificar a Hashem, todo en pos de la salud de su esposa.

Pasaron los años y el muchacho ya era un hombre estudioso de Torá. En una oportunidad se acercó a visitarme, pero no vino solo, lo acompañaban su esposa y dos hijos, junto a uno más que venía en camino.

Al verlo me emocioné y pensé cuán grande es Hashem, con la sola voluntad de santificarlo, HaKadosh Baruj Hu le pagó de la mejor manera, mostrándole que su fuerza y grandeza son infinitas, haciendo para él maravillas.

Hashem existe

Sucedió una vez con el señor Kamjali Z”l, quien vivió como un judío valorado e importante, quien vino a pedirme que bendiga a su hijo en mérito de mis antepasados Zia”a, para que tenga el mérito de concebir.

–“Querido Rabino, mi hijo y nuera no son respetuosos de la Torá y las Mitzvot, estoy seguro que si Hashem les concede su pedido, harán Teshubá”. Obviamente que los bendije y así fue; Hashem les regaló una bella hija. Lamentablemente la niña enfermó y debió ser internada en un estado crítico. La madre sin poder soportar el dolor comenzó a hablar mal del Eterno, negando el favor de darle a la pequeña. El Señor Kamjalí se volvió a acercar y me dijo –“Cuando escucho a la madre me siento culpable de haber pedido a la hija, ya que ello desencadenó que se revele contra Hashem, le pido que la beba se cure”. Vi en los ojos del abuelo que realmente quería santificar el nombre de Hashem. –“Sin dudas tus plegarias serán recibidas y la niña sanará”, le aseguré. El milagro sucedió y la pequeña salió de todo peligro. La nuera reconoció que Hashem está presente y por eso se curó su hija.

Gracias a las plegarias del abuelo, surgió un gran Kidush Hashem.

La generosidad – una noble cualidad

“A mi tierra y a mi natalidad irás y tomarás una mujer para mi hijo Itzjak” (24:4)

El Ra”N pregunta ¿Por qué Abraham le exigió a Eliezer que le traiga para su hijo Itzjak una mujer de su mismo origen y natalidad, acaso no habían mujeres en Kenaan? En aquellos tiempos tanto unos como otros eran idolatras ¿qué diferencia había? La respuesta es que Abraham sabía muy bien que en Jaran a pesar de ser Idolatras en su esencia eran personas generosas, y quien posee esa cualidad aunque tenga malas conductas puede finalmente corregirse; Tiene con que, como está escrito (Tehilim 49:3) “El mundo con generosidad se construye y cada ser humano es un mundo. Con la cualidad de generosidad puede construir-se”, eso es lo que tenían los habitantes de Jaran y en Kenaan no.

En Kenaan estaban Sedom y Amorá donde la generosidad y caridad eran mal vistas, si alguien pedía u ofrecía caridad de inmediato lo mataban, como vimos que el Rey de Sedom le dijo a Abraham “Devuélveme las almas para dominarlas” o como Efron a Abraham que incluso en el terrible miembro le interesaba ganar dinero, negociando le la manera más vil, negándose en un principio a cobrarle y luego pedirle 400 monedas de plata, argumentando que entre ellos no es una suma, exigiendo que sean monedas contantes y revisando cada una de ella, y todo eso mientras nuestro patriarca tenía frente a el cuerpo inerte de su amada esposa.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Si en algún edificio conviven Iehudim respetuosos de la Halajá juntos con otros que no lo hacen y tiene un jardín o espacio de siembra en común, este que sabe debe explicarles, con dulzura y los buenos modales, de qué manera se puede conservar y cuidar el jardín en el año de Shemitá. Si los vecinos no aceptan adaptarse a la Halajá, está prohibido que se participe en los gastos de aquellas trasgresiones que se hacen en el jardín, debiendo aclarar que el dinero que aporta a la caja en común no es para los gastos que trasgreden aquellas leyes, además debe declarar el abandono de su parte en aquel terreno para que no se considere que se está tocando su campo. Luego de Shemitá puede volver a adquirirlo.

Rabbi Jaim Pinto HaKatan Zia”a

En el tribunal de Mogador de atendían todas las cuestiones de los judíos de marruecos, tanto económica, familiares, de Kashrut o de las leyes que dependen del sentido común.

Muchas veces tocaba atender problemas entre vecinos y todos llegaban con mucho respeto y temor a lo de Rabbi Jaim Pinto que además de su sabiduría de las leyes del talmud y experiencia, también era experto en cuestiones mundanas, en costumbres y características de las personas de la ciudad o campo, judíos o no. Sobre su mesa se atendían cuestiones pequeñas o grandes. Siempre los veredictos eran claros y concretos, sabía investigar preguntando con exactitud. En aquel tiempo Rabbi Jaim Zia”a atendía el tribunal y el gobierno civil no tenía un orden legal muy organizado, los jueces aplicaban las leyes de acuerdo a su razonamiento y de acuerdo a una constitución. En el tribunal, Rabbi Jaim era acompañado por Rabbi Jazan y por Rabbi Abraham Poria, autor del libro “Berit Abot”, y uno de los más jóvenes discípulos de Rabbi Jaim. ¿Cómo consiguió alcanzar tal puesto desde tan joven?

Cuentan que desde pequeño Rabbi Abraham se dedicaba a la música. Un día estaba cantando cuando Rabbi Jaim junto con Rabbi Hazan pasaban, al oír su bella voz fueron a la búsqueda del quien cantaba. Se encontraron con Rabbi Abraham que mientras tocaba el arpa cantaba dulcemente, durante una larga hora permanecieron disfrutando de aquella canción, curiosos por saber quien era él. Cuando le preguntaron quién era contó que era de Tetuán, nieto de Rabbi David de Tetuán y había llegado aquí solo, sin familia ni recursos. –“Esa voz es digna de quien estudia Torá, ven con nosotros y te daremos todo lo necesario”, le propusieron los Tzadikim.

Él se unió y Rabbi Jaim se ocupó del joven como un padre piadoso. Con el correr de los días, Rabbi Abraham se convirtió en un experto sabio de la sagrada Torá y fue así que ameritó unirse a los sabios del Tribunal.

Mesilot La Emuná - Senderos hacia la fe

El Gaón Rabbi Noaj Orluik Shlita de la Yeshibá “Torá Or” expuso frente a un panel la siguiente pregunta: ¿Por qué es tan difícil estimular con un complemento a los demás? El respondió que por naturaleza las personas pensamos solo en nosotros mismos. Ya desde pequeños sentimos que somos el centro del mundo, dispuestos a dejar sin dormir a un continente entero por la mínima picazón en nuestras gargantas o un poco de sed. Solo una persona que crece y madura comprende que también las demás personas tienen sentimientos. Es difícil considerar al otro incluso cuando para ello no hay que sacrificar de lo propio; Cuanto más cuando si hay que sacrificar. Es muy difícil decir un cumplido. Esto es porque nos sentimos jóvenes en un mundo de ilusiones donde todo es una competencia y creemos que nuestros aciertos y fracasos deben ser medidos en relación a los demás. La pregunta es ¿Cómo podemos dejar de ser tan egoístas, pesando un poco más en los demás y sus sentimientos?

El Saba de Salabodka Ztz”l aprendió esto de las fieras. Hay veces que nos preguntamos para que fueron creadas criaturas dañinas como estas, que aparentemente lo único que saben hacer es atacar y devorar. Pero nuestros sabios explicaron que tienen una misión, atacar a los malvados. Significa que aquellos

“Y le dijo; ven bendito de HaShem ¿Por qué permaneces afuera?” (24:31)

El Midrash Yalkut Shimoni explica que dado a que Eliezer sirvió al Tzadik Abraham con fidelidad, salió de la categoría Arur-Maldecido, para pertenecer al Baruj-Bendecido. Si Eliezer que pertenecía al pueblo de Kuenaan salió de su posición de Arur gracias a su conducta Baruj, un Iehudí que vive constantemente en el nivel de la misericordia imitando al Tzadik, cuanto más y más!

Rabbi Eliahu Atias Shlita en su libro Guinat Egoz” Cuenta que Eliezer era hijo del malvado Nemrod, y fue educado en la rebelión y la negación de HaShem, bendito sea, y a pesar de ello al unirse al Tzadik consiguió el nivel de bendecido, ganándose para sí mismo la cualidad de ser generoso, dejando de lado el egoísmo, sin pensar ni en él ni en su hija, buscando el bien de su patrón. Entonces los Iehudim que recibieron una educación de bondad, fe y generosidad, cuando se apegan a un Tzadik cuanto más se elevan a la bendición infinita.

“Y bendijeron a Ribka y dijeron: Nuestra hermana eres tú y serás decenas de miles” (24:60)

En el libro “Aronó shel Iosef” explica que Labán sospechaba que cuando su hermana se convirtió en rica se olvidó de su familia, por eso le recordó que era su hermana. Siempre acuérdate de tu familia. Ya que con la palabra Rebabá se forma la oración: Ribkà Bat-Hija Be-tuel Haaramí-El Arameo.

“Y terminó de darle de beber” (24:19)

El Or Hajaim Hakadosh explica este Pasuk con las palabras del Talmud (Berajot 40 1): Allí dice que la persona debe alimentar primero a su animal y luego a sí mismo a partir de lo que dice el versículo “Le daré la hierba del campo para tu animal” y luego dice “y te alimentarás y te saciarás”. Esto rige cuando no hay peligro ni sufrimiento, caso contrario, la persona está antes.

Debido a eso, cuando Eliezer le dijo –“dame de beber un poco”, ella entendió que Eliezer estaba necesitado, por eso le respondió –“Bebe tu”, y recién luego le dio a los camellos, has-ta notar que estaban satisfechos ya que les agregaba agua y ya no bebían.

animales saben discernir, se acercan a aquellos que HaShem les encomienda. Cuanto más deberíamos nosotros cuidarnos de no dañar a los demás. Por ejemplo durante el rezo no pasar delante de quien está haciendo Tefilá para no invadir su espacio y molestarlo en su plegaria. Entender que el otro también tiene derecho a rezar y que es un ser humano, no un mueble o una pared. O por ejemplo en la vida cotidiana en los espacios comunes de un edificio cuidarnos de no tirar papeles o cosas ¿Acaso los vecinos merecen vivir con nuestra basura? Por peor aún, al regresar de una fiesta o alegría invadimos con ruido y barullo el edificio, sin considerar que hay otros vecinos que intentan descansar.

La Torá nos advierte de no hacer sufrir a una viuda o huérfanos ya que ellos tienen menos fuerza moral, pero no solamente ellos son más vulnerables, uno no sabe en qué situación se encuentran sus compañeros. Lo mejor es respetar a cada uno y uno de la mejor manera. Cuentan que el Gaón Rab Kuk supervisaba la faena Kosher pero rechazaba cobrar dinero por ello. Cuando le preguntaron respondió que tal por esa razón el precio de la carne aumentaría y algún Iehudí podría dejar de comprar ya que no le alcanzaría. Eso es saber entregar de lo suyo por los demás.